

EUROPA EN LOS ÚLTIMOS DIAS

La vitalidad creciente del III Reich y la creación del Eje Roma-Berlín han constituido el foco de la vida política

Escasos serán los períodos históricos cuya abundancia episódica se encuentren a la altura de la década transcurrida desde aquel 30 de enero de 1933 en que Adolfo Hitler, al frente del Partido Nacional-socialista alemán, se hiciera cargo de la Cancillería del Reich. Toda una serie de hechos, concatenados en un hervidero político de la vieja Europa, fueron sucediéndose alrededor del sufragio constituyente reindicador del pueblo alemán, conjurada consecuencia de la situación creada en Versalles y del impulso renovador con intransigente patriotismo del partido nazi. Últimamente en este último antecedente el acto final del gran forcejeo planteado hace dos lustros, donde hoy se deciden, con triste cortejo de fuego y sangre, las debidas esperanzas de una Europa feliz.

Conocida es por demás la situación de Alemania hace diez años. La ingenua política de Weimar, vacilante siempre entre la contemperación obligada ante la fuerza y el ataraxismo producido por los empujes liberales, mantenía sin posible remedio un estado de cosas desastrosos. Stresemann, como Brüning y Schleicher, proponiéndose únicamente soluciones parciales para el caos económico y político, desviaban el afán nacional por derrotos internos, ignorando tal vez que la clave de los errores, de las dificultades, se hallaba por fuera de las fronteras delimitadas en 1919. Sólo Hindenburg, el anciano, pero férreo mariscal, comprendió la vitalidad del Nacional-socialismo, y tras numerosas demostraciones, incluso electorales, en el frío ambiente democrático, hacía entender al Poder a Hitler en las condiciones exigidas; es decir, de una forma total.

Una vida nueva comenzaba para Alemania. Recogiendo su Führer tanta energía dispersa, que absorbía el partido como fiel administrador del ímpetu racial, prontamente se identificó el pueblo con el destino de su destino. Pero Europa, la Europa liberal y ginebrina de estos años, planteaba a cada momento con obtusa apreciación los inadmisibles postulados de un "statu quo" absurdo. Por entonces se iba creando el núcleo del acuerdo de algunas fracciones, como la de Briand, quien aseguraba que el Continente estaba salpicado, por obra del Tratado de Versalles, de numerosos puntos neurálgicos, susceptibles cada uno de ellos de abogar a Europa, por sí solo, al mayor desastre de todos los tiempos. No se equivocaba el político francés, y los hechos, "pos mortis", hubieron de darle la razón. Incluso tal vez, en parte de su quimérica visión de unos Estados Unidos de Europa.

El plebiscito del Saar.
El primer incidente surgió por el fatal transcurso del tiempo. Los territorios del Saar tenían que ser sometidos en enero de 1935 a una definitiva revisión, según correspondía en virtud de los Tratados de paz. Sujetos a una administración especial, debían decidir sus habitantes, mediante plebiscito, el ulterior destino de la comarca, usufructuadas sus riquezas mineras e industriales por Francia por quince años como compensación de los daños ocasionados por la guerra en los departamentos del Norte. Ya en 1934 habló el doctor Goebbels de la suerte de ese territorio, exponiendo meridianamente que su destino irremediable correspondía ser resuelto por la voluntad del pueblo alemán, componente homogéneo de su población. Afortunadamente—pues no se escatimaron las presiones externas—la unanimidad de criterio era aplastante en las ciudades del Saar, y cuando se verificó el plebiscito con la aparatosa granada creada por la Sociedad de Naciones, cerca de un millón de votos expresaron la inequívoca voluntad de una re-

incorporación al Reich, mientras no llegaban a cincuenta mil los partidarios del "statu quo". Solamente abogaron por la unión con Francia dos militares, cifras éstas explicable por lógica consideración de los motivos comerciales. La más rotunda consecuencia del plebiscito del Saar no fué, seguramente, el simple hecho de la reincorporación, pues las razones patrióticas y raciales son fuertes argumentos en su favor. Lo trascendental es que en el III Reich operaban nuevas ideas en lo político, y la región cuyos destinos se ventilaban era forjado el núcleo de una nueva Europa por las propagandas encontradas de los países interesados. Es por ello que conviene destacar como triunfo doctrinal sobre el éxito nacional los resultados de la popular consulta.

Para las democracias occidentales era ya un hecho consumado el resurgir de Alemania en el triple aspecto nacional, militar y económico. Todo, sin embargo, era encaminado a ignorar la fuerza de las cosas, sin querer reconocer el derecho de autodeterminación de los pueblos, tema tan cacareado a la orilla del píccolo lago ginebrino que llegó a convertirse en tópico pacifista. Los reveses por el rearme alemán engendraron una enorme actividad diplomática por el ámbito europeo. Dos ministros de Negocios Extranjeros, los enviados especiales y hasta los jefes de Gobierno viajaban incesantemente, indagando hacia todas las soluciones. Hitler, entre tanto, declaró terminantemente que desea hacer desaparecer de su pueblo "la idea de que Francia y Alemania son enemigos hereditarios". También exige, sin embargo, que la paz no debe entromettersse en las rutas del honor. Posteriormente, el 7 de marzo de 1936, el Canciller alemán anuncia la remilitarización de la zona rena, al mismo tiempo que propone un Pacto de amistad y no agresión con Bélgica y con Francia. Es de imaginar el revuelo producido en las cancillerías, así como en la Sociedad de Naciones, por entonces muy ocupada con motivo de la guerra italoabisinia. Una Asamblea se reúne en Londres, a la que asiste Von Ribbentrop y después de proyectos y contraposiciones el hecho consumado se mantiene sin ser reconocidos los orígenes de su exigencia moral.

El Anschluss.
De este modo iban transcurriendo los meses hasta que la situación



En Austria fijó definitivamente la atención alemana hacia este problema. Los acontecimientos de España, cuya guerra de liberación afectaba trascendentalmente a la política europea, aportaban a la vez su contribución a la expulsión del bolchevismo. Austria era uno de los puntos neurálgicos a que aludiera Briand. Como el Saar, como Euzkadi, como Checoslovaquia y Danzig... El origen de esta cuestión se debía al Tratado de Trianon austro-húngaro. Abatido el centro de los Habsburgo, ninguna razón ni motivo existía para la permanencia de una Austria independiente del común hogar germano, salvo la catástrofica posición de su territorio entre Italia y Alemania. No cabe duda de que Mussolini, en la época gris de la post-guerra, consideraba preferible la unidad de un minúsculo país de siete millones de habitantes a la presencia en las fronteras de un poderoso imperio con ochenta millones de almas, anhelante por recuperar el puesto preminente a que era acreedor por inestables razones históricas, culturales y demográficas. Mas la serena vi-



sión del estadista italiano no podía seguir desconociendo, como en seguida veremos, las realidades raciales que se manifestaban por encima de todo interés político. Poca después de la proclamación de la Austria independiente, la población alemana de algunas provincias realizó en forma plebiscitaria varias consultas a la opinión, que revelaron una mayoría aplastante de los partidarios de la unión en Alemania. Tirol y Salzburgo fueron los centros que acusaron más rotundamente esta tendencia. Así fué creándose el espíritu del Anschluss, combatido fuertemente por el Canciller austriaco Dollfus. Este hombre se dedicó a viajar por las potencias occidentales en busca de garantías para el pequeño país que clamaba de modo continuo por la incorporación a la patria alemana, y tuvieron lugar revueltas, algunas de ellas de carácter grave. Fué tal vez lo más delicado para la situación de los alemanes la actitud del Partido Nacional-socialista austriaco, dirigido por el doctor Seyss Inquart, gracias a cuya habilidad no se dieron casos de derramamiento de sangre. Sin embargo, en un tumulto ocurrido en Viena, por causas de orden interior, fué asaltada la Cancillería y Dollfus pereció a tiros de pistola. Le sucedió Schuschnigg, que daba muestras de sonámbulo en los primeros momentos, no obstante la intensa relación de contactos sostenidos en París y Londres con los políticos más importantes. En febrero de 1938 se entrevistó el nuevo Canciller con Hitler en Berchtesgaden y las consecuencias fueron sorprendentes. Mientras Hitler anunciaba al Mundo que se había llegado a un completo acuerdo para la armonía de todos los alemanes, reflejada también por la entrada de Seyss Inquart en el Gobierno de Viena, el doctor Schuschnigg decía en un discurso que su petición era de "patriotismo" austriaco como razón suprema frente a los conceptos nacionalistas o nacional-socialistas del pueblo alemán. En los días que siguieron hasta el 12 de marzo, Schuschnigg trató de apoyarse, con verdadero alarde de ignorancia, en Mussolini. La exclamación de los austriacos fué tal que detestaban al Canciller la celebración de un plebiscito. Este proyecto, no comunicado a Seyss Inquart y sin aprobar por el Consejo de ministros, no llegó a tener vida por la intervención alemana, que, respondiendo a un llamamiento del jefe nazi austriaco, fué decisivo. El 12 de marzo entraban las

tropas en Austria aclamadas por los siete millones de alemanes que esperaban impacientes su incorporación al III Reich.

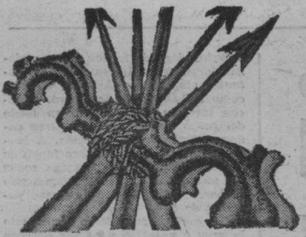
Los sudetes.
Fortalecido el nascente Eje Roma-Berlín por la actitud y cambio de notas entre ambos Gobiernos, la atención europea—aparte la cuestión española—fué dirigida hacia la región de los sudetes, territorio checoslovaco donde moraban tres millones y medio de alemanes, entregados al nacionalsocialismo con la febrilidad de quienes vislumbran la febril verdad anhelada. Los checos, alentados por la bellísima actitud del ministro Benes, hacían frente a la efervescencia de los sudetes nada menos que movilizando hasta los extremos recursos del Ejército, independientemente de la inteligencia mantenida con la Unión de Repúblicas Soviéticas Socialistas. Por otra parte, los sudetes no escamotaban ocasión para manifestar sus deseos a la vista de la solución dada al problema austriaco. En una votación celebrada en el territorio para proveer cargos municipales los nazis obtuvieron el 92 por 100 de los votos, y entonces decidió el Gobierno británico la designación de un delegado especial para tratar los asuntos. El célebre lord Runciman—quien se acuerda de aquellos tiempos, tan lejanos en nuestra mente por la magnitud de posteriores acontecimientos—presidió una Comisión que forzosamente hubo de fracasar en Praga ante los intentos de conciliar discrepancias tan rotundas como la existente entre Heinlein, el jefe nazi sudete, y el Gobierno checo. En vista del giro tomado por los hechos, el "premier" británico, Neville Chamberlain, subió a un avión por vez primera en su vida para visitar a Hitler. De regreso de Berchtesgaden hubo intercambio de parecer con los políticos franceses, con la consecuencia de una nueva entrevista con Hitler en Godesberg. Se propuso al Führer la entrega de la región sudete mediante los sistemas desacreditados de Comisiones y Sub-comisiones, razón que movió a Hitler a negar su aquiescencia. Era precisa una solución radical y rápida, pues el Gobierno checo intensificaba su acción sobre el pueblo sudete. Entonces surgieron reclamaciones polacas y húngaras referentes a las minorías propias en territorio checo, que vinieron a complicar las cosas aún más de lo que ya lo estaban.

La Conferencia de Múnich.
La situación se agravaba por momentos. Checoslovaquia toda movilizada; Gran Bretaña, con la flota dispuesta, y Francia reforzando la frontera del Rin. Hitler, ante la negativa checa a aceptar las sugerencias de Godesberg, avanzó también los ejércitos hacia la frontera. Y entonces Inglaterra solicitó la mediación de Mussolini como única posibilidad de guardar la paz. Solicitado el Führer por el día de Godesberg, que fué aceptado, Mussolini meditó el problema, resolviendo pedir al Canciller la celebración de una Conferencia entre Francia, Inglaterra, Alemania y la propia Italia. Así se planteó la Conferencia de Múnich, sostenida el 29 de septiembre. Trece horas, fructíferas durante las cuales se prolongó el acuerdo por el cual debían ser ocupados los territorios sudetes antes del 10 de octubre. El territorio comprendido, con una población de 3.800.000 habitantes pasarían a formar parte de Alemania, y con ello quedaba solucionada la más grave crisis europea de los últimos tiempos. En 1939 finalizó totalmente este problema con la formación de los protectorados de Bohemia y Moravia, exigencia última de la situación centro-europea. Después... ¡Danzig! Con características similares al pleito de los sudetes, pues en el fondo resonaba el mismo clamor—Versalles y Versalles!—Polonia obstaculizó las rutas armónicas de una paz duradera. En el ánimo de todos permanece el recuerdo de las tristes jornadas que precedieron a la declaración de guerra, moviéndonos a considerar cuántas vidas no se habrían ahorrado si el contacto personal, aunque forzado, de Múnich, hubiera continuado rigiendo la determinante histórica de los pueblos europeos.

Las operaciones en África.
La última semana dejamos a las fuerzas de Montgomery y Rommel frente a Trípoli, en la línea Tarhuna-Homs, última que defendía Tripoli. Contra nuestras previsiones, no se produjeron allí combates de importancia. El Eje tenía decidida y preparada desde largo tiempo atrás la evacuación de la capital, así que la detención en Tarhuna-Homs no estaba motivada por propósitos de defensa de aquella plaza, sino únicamente por conveniencias operativas de la retirada. Precisó esta estadística más allá de Trípoli, habiéndose perdido el contacto, que se volvió a tomar delante de Zawiya, 65 kilómetros al oeste. Localidad que los ingleses ocuparon sin apenas resistencia el 26. En la actualidad la retaguardia de Rommel aún pisa territorio tripolitano; pero su movimiento retrógrado de esta última fase de su retirada aún no ha terminado. Se precisa, pues, determinar que una nueva línea marcó en el espacio la futura fase de las operaciones del sistema Rommel-Montgomery. Se habla insistentemente de la de Matruh, preparada, sólidamente por los franceses, que reúne buenas condiciones tácticas: buen obstáculo, el río Matruh; buenas vistas proporcionadas por la meseta de su margen izquierda; longitud adecuada a los efectivos; sólidos apoyos en el mar y el desierto, etc. Sin embargo, más a retaguardia está la de Gades, que reúne mejores condiciones naturales, más corta e inabordable, y está directamente servida por la red ferroviaria y de carreteras tunecinas. En el frente de Túnez se han verificado acciones de alguna importancia por iniciativa, en general, del Eje, entre las que destacan las verticales sobre los desfiladeros del Atlas Oriental, que han caído en manos italianas tras la destrucción de una división francesa. La concentración de tropas americanas en la región de Tebessa continuada la última semana ha continuado la presente. Debe asignarse a este núcleo la misión de defender el paso del río natural y pudiera materializarse en forma de un ataque hacia Sfax o Susa. Sin embargo, semejante propósito implicaría un considerable esfuerzo por vía de oponer a un seccionado su despliegue y es dudoso que la efímera acción del submarino sobre las comunicaciones anglosajonas

EL Consejo Nacional del S. E. M. reglamentará la estructuración interna del Servicio, señalando su campo de acción y significando su cometido en relación con las diversas Secciones del Partido.

pero sus intentos han sido inútiles. El frente continúa aún allí donde el Mando alemán se propuso limitar su repliegue por exigencias operativas de los sectores vecinos. Otra nota característica de la semana ha sido la construcción de los aeródromos y felices contraataques aliados en el frente entre el Don y el Manich, región en aquel tiempo la más sensible de todo el sector meridional de Voronej al Cáucaso. Mientras en la región de Tuapse y el entero Cáucaso Occidental, el sector sur del Don y suroeste de Voronej continúan invadidos, siendo los lugares de mayor actividad militar, tan sólo el tramo Viasma-norte de Voronej continúa en calma. En esta última parte, en que la actividad militar es manifiesta, o, por mejor decir, a su norte, se ha registrado nueva actividad soviética los perfiles del bando contrario. Los alemanes han decidido y ejecutado en perfecto orden la evacuación de la cabeza de puente de Voronej sobre el Don, espacio estratégicamente disputado desde el último verano, que tantas veces los rusos dieron como a ellos adjudicado por obra de las armas. El voluntario repliegue alemán animó a sus enemigos a prolongar hacia el norte su frente de avance en la región antistante a Jarkov,



PUERBLO

NUM. 31. MADRID, 30 ENERO 1943 **Suplemento semanal**

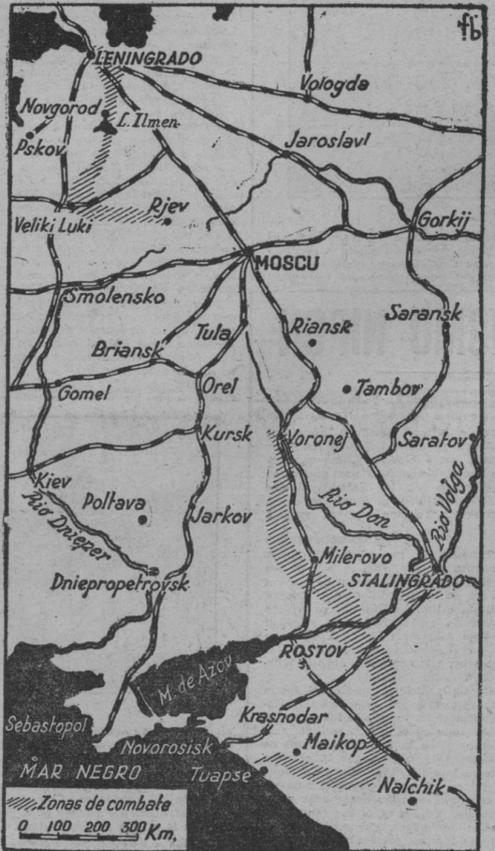
PANORAMA DE LA GUERRA

Mientras Rommel continúa su brillante retirada los alemanes contraatacan en Rusia

EL acontecimiento más sensacional de la semana lo constituyen las conferencias de Casablanca entre Churchill, Roosevelt, De Gaulle y Giraud. Se dice en el comunicado oficial que se han fijado los planes de guerra de este año; pero la ausencia de los representantes de Rusia y China, que soportan el mayor peso de la guerra terrestre, resta importancia a los acuerdos tomados, que, por otro lado, sólo a fin de año surtirán efecto. En Washington se creía que al reunirse Stalin, Chan-Kai-Shek, Churchill y Roosevelt se llegaría a la creación de un órgano de las cuatro potencias revestido de la máxima autoridad que encarnase la unidad de mando para coordinar los individuales esfuerzos de guerra; pero nada de esto se ha hecho.

Las operaciones en África.
La última semana dejamos a las fuerzas de Montgomery y Rommel frente a Trípoli, en la línea Tarhuna-Homs, última que defendía Tripoli. Contra nuestras previsiones, no se produjeron allí combates de importancia. El Eje tenía decidida y preparada desde largo tiempo atrás la evacuación de la capital, así que la detención en Tarhuna-Homs no estaba motivada por propósitos de defensa de aquella plaza, sino únicamente por conveniencias operativas de la retirada. Precisó esta estadística más allá de Trípoli, habiéndose perdido el contacto, que se volvió a tomar delante de Zawiya, 65 kilómetros al oeste. Localidad que los ingleses ocuparon sin apenas resistencia el 26. En la actualidad la retaguardia de Rommel aún pisa territorio tripolitano; pero su movimiento retrógrado de esta última fase de su retirada aún no ha terminado. Se precisa, pues, determinar que una nueva línea marcó en el espacio la futura fase de las operaciones del sistema Rommel-Montgomery. Se habla insistentemente de la de Matruh, preparada, sólidamente por los franceses, que reúne buenas condiciones tácticas: buen obstáculo, el río Matruh; buenas vistas proporcionadas por la meseta de su margen izquierda; longitud adecuada a los efectivos; sólidos apoyos en el mar y el desierto, etc. Sin embargo, más a retaguardia está la de Gades, que reúne mejores condiciones naturales, más corta e inabordable, y está directamente servida por la red ferroviaria y de carreteras tunecinas.

Sobre la ofensiva rusa.
Según los comunicados alemanes, la ofensiva soviética se ha extendido a nuevos sectores, en todos los combates encarnismos. Sin embargo, ignoramos qué nuevos sectores se dejan en la misma ignorancia los perfiles del bando contrario. Para nosotros la alta cumbre del Kubán, la región entre el Manich y el Don, el sector sur del Don y suroeste de Voronej continúan invadidos, siendo los lugares de mayor actividad militar. Tan sólo el tramo Viasma-norte de Voronej continúa en calma. En esta última parte, en que la actividad militar es manifiesta, o, por mejor decir, a su norte, se ha registrado nueva actividad soviética los perfiles del bando contrario. Los alemanes han decidido y ejecutado en perfecto orden la evacuación de la cabeza de puente de Voronej sobre el Don, espacio estratégicamente disputado desde el último verano, que tantas veces los rusos dieron como a ellos adjudicado por obra de las armas. El voluntario repliegue alemán animó a sus enemigos a prolongar hacia el norte su frente de avance en la región antistante a Jarkov,



los esfuerzos soviéticos continuaban ostentando, y en la cumbre del alto Kubán, a vanguardia del petróleo de Maikop, se efectuaban ordenadamente los movimientos de repliegue que el parte alemán se ha referido repetidas veces, dejando Armavir a retaguardia, los rusos que avanzan en la dirección Stalingrado-Novorosiisk consiguieron pasar el Manich, ocupar Salsk y avanzar entre este río y el Sal. La penetración rusa por este sector amenazaba de flanco y retaguardia el despliegue aliado del Cáucaso. Era preciso una enérgica reacción que anulara los efectos conseguidos. Así, se desencadenó el contraataque entre el Don y el Manich, operación de amplios vuelos, coronada con el mejor éxito hasta el momento actual, pues aún continúa rechazando a los rusos hasta sus precedentes bases de partida. En cambio, el empuje soviético al norte del Donets no ha conseguido últimamente éxitos dignos de nota en este bosquejo de los acontecimientos militares de la semana. Allí el Donetz y terreno antistante frente a Jarkov continúa siendo teatro de encarnizadas luchas ofensivodefensivas.

En el sur del Ladoja y frente de San Petersburgo las cosas no marchan tan ruidosamente como los comunistas dieron a entender a los pocos días de la ofensiva. Cierta que las fuerzas cercadas y las de socorro que partieron del sur del lago se dieron la mano al este de Schliussberg, en la izquierda del Neva; pero su avance hacia el ferrocarril San Petersburgo-Moscú fué netamente contenido y todas las penetraciones simultáneas en la línea alemana han sido reducidas mediante contraataques o tapones con el despliegue de las reservas llegadas al efecto. No cabe terminar esta rápida revista al frente Este sin dedicar un emocionado recuerdo a los restos del ejército alemán que se defiende con heroísmo casi idéntico en las ruinas de Stalingrado. Sobre la época de estos soldados se habla frecuentemente estos días y el episodio es perfectamente conocido. Sólo cabe que desde estas columnas les enviemos nuestro recuerdo de soldado.

Sin novedad en el Pacífico.
Poco es digno de nota en la lucha en el otro hemisferio. Continúan los débiles combates ante Akyab; en China los japoneses prosiguen su ofensiva en la provincia de Hupeh, mientras los chinos, en felices contraataques, recuperan algunas insignificantes localidades en Anhwei, y en Panyasin, salvo ligeros progresos de Mao Arthur en Sennan, ningún acontecimiento ha sido digno de figurar en los diversos comunicados.

El mariscal Fevzi Çakmak nació el año 1876 en Istambul, en el seno de una familia de militares. Su padre sirvió como coronel en el Arma de Artillería y se llamaba Ali Bey. Después de asistir a las clases del Instituto Militar de Seguk Cosme entró en la Escuela Militar de Habiye. A los diecinueve años salió de alférez; tres años más tarde, el capitán Fevzi ingresaba en el Servicio de Estado Mayor. Con este grado prestó sus servicios en las guarniciones de los Balcanes, donde su país sería los golpes del nacionalismo de los pueblos sometidos en esta parte de Europa. En el año 1907 fué ascendido al grado de coronel, y el año 1908 se le nombró vicegobernador de Yeni Fazar, donde se le enco-

FEVZI ÇAKMAK MARISCAL DE TURQUIA

Una de las figuras más relevantes de la política turca de estos últimos años es el mariscal Fevzi Çakmak, jefe del Estado Mayor turco. En este puesto no ha dejado ni un solo día de llegar al primer o segundo día, con excepción de sus continuos viajes de inspección a los campos de preparación militar, alejados en todos los rincones de Turquía; igualmente es el último en abandonar su oficina. A las altas horas de la madrugada, cuando las luces de las ventanas de la casa de piedra gris, cuyas severas líneas contrastan con la desolación del paisaje, en que se halla instalado el Estado Mayor turco, aparecen apagadas, brilla una sola ventana, la



del despacho del mariscal, en la que se oye el teclear continuo y cortante de la máquina de escribir que transcribe sus órdenes. La alerta vigilia de su jefe de Estado Mayor por este logro de la creación de un Ejército bien adiestrado y modernamente equipado, permite a Turquía, más que cualquier otro motivo, el mantener su posición de neutralidad, que si no hubiera sido por esto, hace ya mucho tiempo fuera violada, debido a su codiciada posición estratégica. Si Ismet Inönü representa la continuidad espiritual y política de las doctrinas de Kemal Atatürk, otro hombre representa la línea física interrumpida entre Mustafa Kemal y el actual Gobierno. Desde 1921 es el jefe del Estado Mayor turco, y a su sesenta y seis años parece un joven oficial, por la frescura y la viveza de su genio. Desde joven, con su uniforme color de tierra, se le confundió fácilmente con un oficial, si no llevara en sus hombros las barras y la media luna que denotan su alta jerarquía. Sobre el pecho lleva una cinta roja, de la que pende una medalla oval de oro, conmemorativa de la revolución nacional, y que es la única condecoración militar y civil admitida por el nuevo Estado. El mariscal Fevzi Çakmak nació el año 1876 en Istambul, en el seno de una familia de militares. Su padre sirvió como coronel en el Arma de Artillería y se llamaba Ali Bey. Después de asistir a las clases del Instituto Militar de Seguk Cosme entró en la Escuela Militar de Habiye. A los diecinueve años salió de alférez; tres años más tarde, el capitán Fevzi ingresaba en el Servicio de Estado Mayor. Con este grado prestó sus servicios en las guarniciones de los Balcanes, donde su país sería los golpes del nacionalismo de los pueblos sometidos en esta parte de Europa. En el año 1907 fué ascendido al grado de coronel, y el año 1908 se le nombró vicegobernador de Yeni Fazar, donde se le enco-

mandaron dificultades insólitas, ya que este punto se encontraba en el foco de todas las rebeliones, la frontera serbio-montenegrina. La revolución de los jóvenes Turcos, que derribó al Sultán Abdul Hamid II, mantuvo al joven vicogobernador en su puesto. Lo sorprendió en su cargo la guerra italo-turca de 1911.

Duros años de prueba se presentaron para Turquía, y siempre encontramos a Fevzi en primera línea de los defensores de los intereses turcos. La oposición de las poblaciones balcánicas conduce a la guerra, y nos tropezamos con Fevzi Pachá como jefe de la Sección de Operaciones del ejército turco de Vardar. Después de las victorias serbias de Monastir y Uskub regresó a Constantinopoli, donde exige que se le confíe la organización de la extrema resistencia, asumiendo el mando del V Cuerpo de ejército. Durante los veintidós años que este turco, nombramiento extraordinario dada su juventud y su simple grado de coronel.

La intervención de las potencias europeas, que no deseaban que el "hombre enfermo" de la primera línea, concedieron a Turquía que limitara su desastre, firmándose la paz en 1913. Pocos meses después Fevzi Çakmak, que había mandado el desembarco de Churchill en Gallipoli, donde el proyectado desembarco de Churchill se desmoronó contra la firmeza de los soldados de Çakmak. En el año 1916 es nombrado jefe del II Cuerpo de ejército turco en el Cáucaso, y el año 1917, como jefe del segundo ejército, obtiene una brillante victoria sobre el gran duque Nicolás Nicolaievich. La guerra termina mientras mandaba el VII ejército, en Siria, contra el general inglés Allenby. En julio de 1918 es ascendido a general de división.

La guerra es adversa a las armas turcas, y deseando ahorrar el derramamiento de sangre, acepta la cartera de guerra que le ofrece el Sultán Mohamed VI; la desempeña durante muy poco tiempo, pues no quiere hacerse cómplice del desmembramiento y de la destrucción de su patria, y solo y triste se retira con una idea fija: la reconstrucción del Ejército destruido.

Los griegos se aprovechan de la confusión interior de Turquía para desembarcar en Anatolia, ocupar Esmirna. El Gobierno fantasma de Estambul se abandona al curso de los acontecimientos; pero un joven oficial del Ejército turco, Kemal, se rebeló contra este estado de cosas y organiza la defensa sagrada de la patria. En estos momentos sus destinos están en las manos de Mustafa Kemal; así lo comprende Fevzi, que conocía al joven oficial de distintos frentes de lucha, y el 8 de abril de 1920 se pone a sus órdenes. Mustafa Kemal nombra al antiguo jefe de Estado Mayor para el puesto de comisario de Defensa Nacional, y un poco más tarde presidente del Consejo de Comisarios. Desde este momento uno de los partidarios más decididos de la revolución nacional, contrastando su profundo espíritu islámico con el laico de Kemal. Diariamente cumple con todas las prescripciones del Corán y pide a Allah que ilumina a Turquía como los ángeles. La guerra de 1914 y de las guerras balcánicas pedía la ayuda en sus luchas.

Los tres astros de la revolución nacional turca son Mustafa Kemal, Mustafa Pachá, y Fevzi Pachá. Mustafa Pachá derrota a los griegos junto a İnönü, tomando desde entonces el nombre de esta ciudad como apelido. Mustafa Kemal y Fevzi Pachá pasan el día luchando en Sakarya. La guerra cambia favorablemente para los turcos. El descenso de los griegos comienza y acaba con el catastrófico de Esmirna, en la que hacen su entrada Mustafa Kemal y Fevzi Pachá el 1 de septiembre de 1921. Entonces Mustafa Kemal recibe el título de "Ghazi" (El Victorioso), y Fevzi Pachá el título de mariscal de Turquía, la dignidad militar turca más alta, y que él solo ostenta.

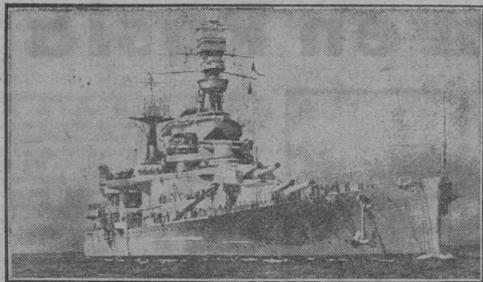
Después de la paz, mientras Kemal Atatürk se dedica a crear un Estado, el mariscal construye un Ejército. Con los escasos hombres de la lucha por la independencia y liberación de Turquía hace el núcleo central del Ejército actual. Y en la actualidad, en su puesto de consejero íntimo del Presidente, es uno de los principales mantenedores de la neutralidad turca, como dijimos al comenzar su semblanza.

El jubileo compostelano es un privilegio sin igual en toda la cristiandad. Lo mereció España por sus gestas también neopaganas debidas al impulso sobrenatural que en nuestros mayores inculó el Hijo del Zebedo. ¡Españoles! En Compostela nos espera este año jubilar nuestro Padre en la fe, ansioso de resucitar nuestro espíritu y salvar el brazo.

Cómo fué el hundimiento del "Repulse" y del "Prince of Wales"

Detalles impresionantes de la catástrofe relatados por un testigo

"SON UNOS TIOS CON TODA LA BARBA ESOS JAPONESES!", EXCLAMO UN OFICIAL INGLÉS



El "Repulse"

De todos los relatos hechos a propósito de los desastres navales angloamericanos infligidos por las armas japonesas nin-

no tan verídico e imparcial como el referido por el periodista norteamericano Cecil Brown, testigo presencial del hundimiento del "Repulse"

EL ANTISEMITISMO NIPON

SU PROMOTOR ES EL GENERAL SHIODEN

El conocimiento de que el judaísmo internacional es una amenaza constante para todos los pueblos de la tierra se ha generalizado, y así, por ejemplo, el pueblo japonés, al extenderse en el espacio vital de la Gran Asia, tiende al mismo tiempo a destruir el fatídico poder del judaísmo. Como prueba de esta actitud antijuda de los japoneses, tenemos el hecho de que el general Nobutaka Shioden, de conocidas tendencias antijudaicas, obtuvo un triunfo rotundo en las últimas elecciones legislativas del Japón. Shioden manifestó a los representantes de la Prensa que el apoyo prestado por el judaísmo internacional a las potencias anglojaponesas es, entre otras, causa de que Norteamérica se decidiese a entrar en guerra.

La masonería.

También la masonería constituye un gran peligro para la paz de los pueblos. Preguntado sobre su opinión acerca de los culpables de la guerra actual, se limitó a mencionar el libro publicado en 1940 por la editorial George Allen and Urwin Ltd., escrito por el jefe sionista Vladimir Jabotinsky, titulado "The Jewish War-Front".

Continúa diciendo que en el Japón apenas existía problema judío. Su influencia se ha insinuado fuertemente, sobre todo en el campo político, económico y en la educación moral de nuestro país, a partir de la primera guerra mundial. "Entonces me dediqué a ilustrar al pueblo japonés, señalándole como enemigo desde 1921 a los Estados Unidos y a las "dinastías judías del dólar". Por medio de absurdas fábulas pretendí demostrar que los japoneses son un pueblo de procedencia judía y querían hacer fué trasladado a Siberia, estudió personalmente, con toda exactitud, la estrecha comunidad existente entre los intereses del judaísmo y los del bolchevismo, apreciando en toda su magnitud el peligro. La lectura del "Talmud Babilónico", publicado por Isaac Wise, le hizo ver que actualmente no existe ningún ramo de la actividad humana que esté libre del

terrible influjo. Hacé ya años que Shioden pronosticó que un conflicto futuro entre Japón y China conduciría inevitablemente a una guerra en el Pacífico con los Estados Unidos de Norteamérica. El pronóstico se ha convertido en una amarga verdad.

Veinte años de lucha. La lectura de un libro del judío francés Andrés Spire, titulado "Les juifs et la guerre", marca el comienzo de su lucha; en él se señalaba francamente que el judaísmo internacional debía conseguir por la fuerza el señorío sobre Rusia, para más tarde, por medio de esta nación, poder dominar a otros pueblos. Cuando en 1920 el general Shioden fué trasladado a Siberia, estudió personalmente, con toda exactitud, la estrecha comunidad existente entre los intereses del judaísmo y los del bolchevismo, apreciando en toda su magnitud el peligro. La lectura del "Talmud Babilónico", publicado por Isaac Wise, le hizo ver que actualmente no existe ningún ramo de la actividad humana que esté libre del



Los judíos, después de extender su poder por toda Europa y América, comenzaron a instalarse en el Extremo Oriente. La foto muestra un campo de concentración de judíos en Francia.

y del "Prince of Wales", durante el que pasó las angustias y penalidades del último mariner.

Brown navegaba en el "Repulse". "No abrigaba yo ni pizca de temor—dice—. Bajo mis pies sentía aquella aguda mole metálica de 32.000 toneladas. En torno mío había 1.200 hombres de mar, vigorosos y curtidos. A media milla, por las mismas aguas meridionales del mar de la China, navegaba el "Prince of Wales". Surcaba las ondas el poderoso buque con tal gallardía y majestuosidad que se me antojaba segurísimo e invulnerable. Veloces destructores, menudos y vigilantes, cavocaban a ambos lados haciendo graciosa y petulante figura junto a los colosales que custodiaban."

La escuadra inglesa zarzó de Singapur el 8 de diciembre con la misión de cortar los convoyes destinados a reforzar las avanzadas japonesas en Malaca. Iba, según las palabras testuales del almirante Phillips, a "buscar camorra". Y no tardaron en encontrarla.

A las 11.51 cesa el ataque. Las cubiertas del "Repulse" están literalmente alfombradas de casquillos. En los semblantes de los marineros hay una expresión mixta de incredulidad catápor y de extraña euforia. Un oficial, volviéndose hacia mí, dice: "Son unos tios con toda la barba esos japoneses. En mi vida pienso ver otro ataque como este."

A las doce reaparecen. Diez aviones torpederos nos atacan desde todos los puntos del horizonte. Igual que la otra vez, los japoneses atacan con increíble audacia, sin importarle nada la inmensa barrera de balsas de ametralladoras y de cañón que les oponen los ingleses.

Si no fueran tan horribles sus efectos más parecería cosa de ejercicio militar aquella regularidad con que los aeroplanos acometen, lanzan el torpedo, ametrallan nuestra cubierta y se alejan con zumbido ensordecedor.

Ya se han ido otra vez... Los que nos sentimos con ánimo para encontrar un cigarrillo sacamos la pitillera.

A las 12.20 otros diez aparatos vuelan hacia nosotros. Tórcanos apuñala otra vez en un infierno suculto. A 500 metros, por el costado de babor, pica un avión en vuelo recto



El "Príncipe de Gales".

hacia el centro del barco. La lluvia de torpederos que se le disparan no consigue detenerle. Quédate como suspendido en el aire a 100 metros sobre el nivel del agua. Suelta el torpedo, y yo, presa de extraña fascinación, no puedo apartar los ojos de él cuando como viene derecho hacia nosotros.

"El torpedo hace blanco a 20 metros del lugar en que estoy, hacia popa. Diríase que el barco ha embestido un maelcoín. El impacto me lanza a metro y medio de distancia. El "Repulse" empieza a escorar en seguida. De los tubos sale una orden grave: "Inflar los cinturones salvavidas!"

A los pocos segundos nos alcanza otro impacto por estribor. Aún estoy llenando de aire mis salvavidas cuando oigo la voz del capitán Pennington ordenando a los marineros: "¡Todo el mundo a caer metidos!... ¡Abandonad el barco!... ¡Que Dios os acompañe!"

Busco un momento al "Prince of Wales" y le veo cómo se hunde en vuelo en oscuro sudario de humo...

Brown relata a continuación los detalles del hundimiento. Hechos y efectos realistas. Saltos maravillosos de 50 metros y otros menos afortunados que van a estrellarse contra el costado del barco o a caer, por la popa, en las paletas de hélice que, al seguir girando, desmenuzan a cientos tropiezos. Todo el mar está cubierto por una densa capa de petróleo, que al tragarlo ocasiona no pocas víctimas entre los que buscan nadando su salvación. Escenas llenas de dramatismo, que muchas veces acaban con la vida de los que, seguros de su potencia e invulnerabilidad, salieron de Singapur dos días antes con el propósito de "buscar camorra".

minutos después torran nuevos aviones torpederos. A una milla de distancia empiezan a describir círculos como a 1.000 pies de altura. Parecen insectos revoloteando en torno del fuego que vomitan nuestros cañones. Bajan cada vez más. A bordo se da la orden de hacer fuego de barrera. Tabletean y truenan todas las piezas del "Repulse" sacudiendo el barco entero con su enorme potencia de tiro.

Los aviones torpederos han puesto a nosotras y se nos acercan volando con sinistral gracia 100 metros sobre el nivel del agua. Las piezas antiáereas les apuntan casi horizontalmente.

Un avión lanza un torpedo a 300 metros. Nuestros proyectiles perforan el costado del avión. De las piezas de cuatro pulgadas brotan continuamente encendidos penachos amarillos. Los grises aviones del enemigo vuelan tan cerca que puedo distinguir perfectamente el perfil de sus pilotos. A diez pasos de mí quedan tres sirvientes abatidos por las ametralladoras japonesas. De un avión torpedero acaba de saltar al agua un largo pez plateado, mientras por la banda de estribor nos embiste otro torpedero, que también nos lanza su carga mortífera.

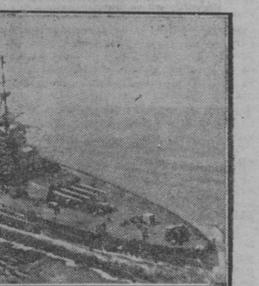
A las 11.51 cesa el ataque. Las cubiertas del "Repulse" están literalmente alfombradas de casquillos. En los semblantes de los marineros hay una expresión mixta de incredulidad catápor y de extraña euforia. Un oficial, volviéndose hacia mí, dice: "Son unos tios con toda la barba esos japoneses. En mi vida pienso ver otro ataque como este."

A las doce reaparecen. Diez aviones torpederos nos atacan desde todos los puntos del horizonte. Igual que la otra vez, los japoneses atacan con increíble audacia, sin importarle nada la inmensa barrera de balsas de ametralladoras y de cañón que les oponen los ingleses.

Si no fueran tan horribles sus efectos más parecería cosa de ejercicio militar aquella regularidad con que los aeroplanos acometen, lanzan el torpedo, ametrallan nuestra cubierta y se alejan con zumbido ensordecedor.

Ya se han ido otra vez... Los que nos sentimos con ánimo para encontrar un cigarrillo sacamos la pitillera.

A las 12.20 otros diez aparatos vuelan hacia nosotros. Tórcanos apuñala otra vez en un infierno suculto. A 500 metros, por el costado de babor, pica un avión en vuelo recto



El "Príncipe de Gales".

hacia el centro del barco. La lluvia de torpederos que se le disparan no consigue detenerle. Quédate como suspendido en el aire a 100 metros sobre el nivel del agua. Suelta el torpedo, y yo, presa de extraña fascinación, no puedo apartar los ojos de él cuando como viene derecho hacia nosotros.

"El torpedo hace blanco a 20 metros del lugar en que estoy, hacia popa. Diríase que el barco ha embestido un maelcoín. El impacto me lanza a metro y medio de distancia. El "Repulse" empieza a escorar en seguida. De los tubos sale una orden grave: "Inflar los cinturones salvavidas!"

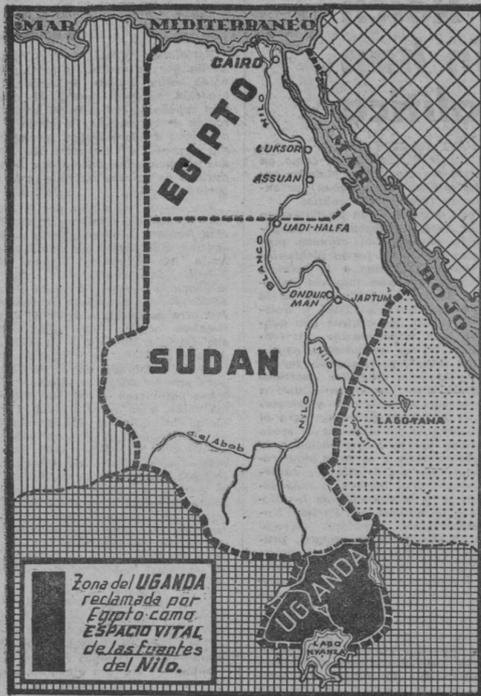
A los pocos segundos nos alcanza otro impacto por estribor. Aún estoy llenando de aire mis salvavidas cuando oigo la voz del capitán Pennington ordenando a los marineros: "¡Todo el mundo a caer metidos!... ¡Abandonad el barco!... ¡Que Dios os acompañe!"

Busco un momento al "Prince of Wales" y le veo cómo se hunde en vuelo en oscuro sudario de humo...

Brown relata a continuación los detalles del hundimiento. Hechos y efectos realistas. Saltos maravillosos de 50 metros y otros menos afortunados que van a estrellarse contra el costado del barco o a caer, por la popa, en las paletas de hélice que, al seguir girando, desmenuzan a cientos tropiezos. Todo el mar está cubierto por una densa capa de petróleo, que al tragarlo ocasiona no pocas víctimas entre los que buscan nadando su salvación. Escenas llenas de dramatismo, que muchas veces acaban con la vida de los que, seguros de su potencia e invulnerabilidad, salieron de Singapur dos días antes con el propósito de "buscar camorra".

UN BLOQUE DEL NILO

ES EL PROGRAMA DE LOS PARTIDOS POLITICOS EGIPCIOS PARA LA POSTGUERRA



Egipto es un país cuya situación en el cuadro de los acontecimientos actuales es bastante peculiar. Conocidas las circunstancias dentro de las cuales él mismo se debate. Aunque en estos momentos la contienda se haya desplazado de sus fronteras, ha conocido recientemente la lucha en su propio territorio y ha padecido todas las consecuencias que la guerra acarrea: bombardeos aéreos, bloque naval y comercial, requisas, inflación, restricciones económicas, etc. A pesar de ello, Egipto no está en guerra con las potencias del Eje, en la cual consiste precisamente la peculiaridad de su postura, que ha conservado inflexiblemente, a pesar de las presiones enormes que intentaban hacerle cambiar de actitud. El que haya tenido fuerza moral y autoridad suficiente para poder seguir de modo invariable esta trayectoria que se había trazado, se debe exclusivamente a la labor de liberación política realizada en un pasado reciente por el partido wafdistá. Este movimiento wafdistá se personificó a fines de noviembre de 1918 la revolución egipcia, movimiento a que debió sus impulsos a la negativa del Gobierno inglés a que participase Egipto en las distintas conferencias que después de la guerra de 1914-18 condujeron a los Tratados de Versalles, Sévres, Saint-Germain, etc., que consistió tan sólo egipcia fuese recibida en París y en Londres, lo cual condujo a la inmensa mayoría de la población a adherirse al partido de Zaghlul Pacha, al partido wafdistá.

Consecuencia de todo ello fué la desaparición del Protectorado inglés en Egipto, pues la represión violenta que intentó conservarlo a todo evento no consiguió nada, con lo que el Gobierno inglés tuvo que reconocer en 1922 a Egipto como Estado independiente y soberano con la sola reserva de los famosos cuatro puntos, que fueron después regulados por el Tratado de Londres de 1936 y por el de Montreux de 1937.

Una carta del embajador inglés.

Parece que Inglaterra no ha conservado el recuerdo de las consecuencias de su política en Egipto de 1918-19, pues, según una noticia reciente del Cairo, el primer ministro, Nahas Pacha, ha dado lectura en la Cámara de los Diputados de una carta del embajador británico,

El bloque del Nilo.

Paralelamente a ello, ciertos políticos como Mohamed Ali, Alluha Pachá y Fuad Abaza Pachá han propugnado la creación en la post-

guerra de un "bloque del Nilo", el cual debería estar integrado por Egipto, Sudán y la región de los Grandes Lagos, programa cuya realización exigiría la liberación de todos ellos del dominio inglés.

Ha sido el anuncio del "bloque del Nilo" y el conocimiento de las tendencias dominantes actualmente en la política egipcia lo que ha impulsado a Inglaterra a reivindicar para sí la representación de los intereses egipcios en la futura conferencia de la paz? Parece que sí; pero también parece que dicho país no está dispuesto a prestarse al juego británico, como lo ha dado a conocer la reacción provocada por la mencionada carta del embajador inglés.

En cuanto al discurso pronunciado por Nahas Pacha, presidente del Consejo egipcio, al anteriormente hemos hecho mención, y no podría ser una maniobra impuesta por la Gran Bretaña con el propósito deliberado de hacer vibrar en su favor la cuerda panárabe? En el caso de que fuese así se trataría, ciertamente, de una maniobra sumamente peligrosa, ya que el programa de unificación de los países árabes sería un golpe directo contra Inglaterra, cuya política secular ha consistido en obstaculizar cualquier progreso político en el Próximo Oriente, y ella ha sido quien hizo cesar el gran duque de Esmirna, el fundador de la actual dinastía egipcia, de crear un gran Estado árabe, comprendiendo Egipto, Sudán, Arabia, Siria y la Mesopotamia, nombre antiguo del Irak.

Desde luego, resulta muy interesante seguir los movimientos y tendencias de la opinión política en estos países que hasta ahora han sido poco tenidos en cuenta, pero que indudablemente han de influir sobremedura en su futuro próximo, no sólo por su historia y por su situación geopolítica, sino también y principalmente por haber alcanzado extraordinariamente su personalidad y haber llegado a tal grado de madurez que sus deseos y sus intereses no pueden dejar de conocerse por ningún clase de medios ni por el hecho de existir otros intereses irreconciliables y contrapuestos con los suyos propios.

El bloque del Nilo.

"GOMA" ES EL GRITO DE angustia que hoy resuena en los Estados Unidos

"Babbitt" no puede ir a la oficina en automóvil ni ejercitarse en los campos de tenis

A fines de mayo del año que acaba de extinguirse gimieron las prensas de los Estados Unidos para difundir una noticia que había de llevar al público mayor contento y esperanza que cualquier parte bélica que anunciase una importante victoria naval o terrestre. Tratabábase nada menos que del anuncio de la próxima trascendente solución del problema de la goma. Mister Roosevelt, al convocar a los periodistas a una reunión colectiva en los salones de la Casa Blanca, fué interpellado por uno de ellos, quien, textualmente, espantó la siguiente pregunta: "¿Y de la pesadilla de los neumáticos?" El Presidente, con un optimismo como luego se verá excesivo, respondió que tratábase de una grave preocupación en vías de dejar de serlo, ya que hallábanse en estudio la elaboración de dos o tres substitutos de la goma que permitirían la fabricación de cubiertas, con las que iba a quedar garantizada la marcha de los automóviles a la moderadísima pero aceptable velocidad de unos treinta kilómetros por hora. La inquietud del desplazamiento al trabajo y de los paseos en coche durante las horas de asueto quedaría saldada en breve.

Mas la esperanza entorpeciada en los corazones de los norteamericanos por la aseveración del regidor de sus destinos tuvo una vida efímera. Hombres dotados de un sentido positivista, sólo la realidad los alienta o los desalienta, derivando en los casos adversos, los frágiles muros de la propaganda. Y como ha pasado medio año y el problema gravísimo de la goma sigue tan en pie como cuando Roosevelt anunció su caso, el café se ha acostumbrado a todas las noticias que se siguen yendo a pie y mirando melancólicamente a las brillantes carrocerías encerradas forzosamente en los garajes...

En el país de las ruedas.

No exageró ciertamente el reportero creado por la pluma de Sinclair Lewis, que desespera ahorrando los muelles asientos y las virtudes locomotoras de su coche, tan olvidado y empolvado en un oscuro garaje como el arpa de la poesía de nuestro Bécquer. Y los hacinamientos en el Metro y los tranvías dan origen a rictus amargos en los rostros y frases malhumoradas. No le queda a Babbitt ni aun el recurso de consolarse jugando al tenis, pues, como es lógico, las pelotas de goma escasean tanto cual los gatos en las regiones polares...

Donde nace la goma.

Lo verdaderamente lógico es que un país pendiente de la goma nunca produjo ni la menor cantidad de ella. Importábase toda. La mayor parte era enviada de Inglaterra y de Holanda, que controlaban el 83,7 por 100 de la producción mundial, y otra, de Francia (el 6,4 por 100). Naciones las citadas en excelentes relaciones con los Estados Unidos, no existía conflicto. Pero ahora...

En el curso de pocos meses, a virtud de las victoriosas actividades guerreras del Eje, el Japón apoderóse de las Indias Holandesas, de la Malasia y el Borneo británico, y asumió el control de Indochina y Tailandia, quedando en sus manos el 88 por 100 de la producción originaria de la goma. A los ingleses sólo les resta la que se obtiene en Ceylán (el 6,5 por 100), apenas suficien-

te para cubrir sus necesidades. Y, naturalmente, no pueden desperdiciarla entregándola a nadie, ni aun a tan buenos amigos como los norteamericanos.

Ni la economía de paz ni la economía de guerra de Washington pueden soportar un conflicto semejante, sobre cuya gravedad particular, dado el imperio de las costumbres y la psicología de un pueblo, ya hemos expuesto datos y resultaría obvio insistir.

Los "perseguidores de la goma".

Mas como la necesidad aguzó el ingenio y además los yanquis son geneses indudablemente activas, la escasez de goma ha dado origen a una abundancia insólita: la de los que laboran en desvelo para hallarla o substituirlo. Incluso se los ha designado ya en aquellas tierras con un nombre especial que es el de "perseguidores de la goma". Industriales, químicos, ingenieros, incluso ilusos de esos que soñaron y soñarán siempre con el acierto que proporciona la riqueza, como el de las hojas de afeitar o el cierre de las cajas de betún, se mueven en un mundillo abigarrado y afanoso de experimentos y fórmulas, esperanzas y fracasos. Igual que los alquimistas de la Edad Media, encerrados en sus sombríos laboratorios, buscaban en los libros de arte espagrico la creación de la piedra filosofal, los norteamericanos de hoy persiguen al inencontrable hermano mayor de la goma que da vida al neumático para que puedan rodar los vehículos de guerra y los automóviles particulares, que se tragan las distancias y vencen al tiempo y permiten reservar las energías individuales, evitando las caminatas...

Mas, por ahora, solo el residuo.

No obstante, hasta la fecha la fortuna o el éxito científico no han sonreído a ninguno de los perseguidores de la goma. Y Norteamérica se defiende del problema—o trata de defenderse—con la explotación del residuo. Los restos de goma, cuidadosamente salvados del desecho, son recogidos para confeccionar neumáticos. ¡Montañas de goma vieja constituyen la única solución paliativa del conflicto! A dieciocho dólares se cotiza la tonelada. Y en todos los hogares guardábase—caso de que aún subsista—el aventajadísimo trozo de peculiar forma de zapatos o chinelos, tiras de tirantes, olvidadas pelotas de tenis, guantes y gorros de baño, etc.

Triste destino fué siempre este de los hombres y de los pueblos de arriar lo que un día derrochóse. Así, Norteamérica, que cultivaba la orgía del neumático, sueña hoy con una cubierta de automóvil cual el extraviado en el desierto con el manantial del oasis. Y alejada geográficamente de los campos de batalla, no ha tardado en sufrir, dentro de sus ciudades jóvenes y elegantes, uno de los aspectos de la incomodidad de la guerra...

¡PREMIOS A LA NATALIDAD!

En el presente mes de enero termina el plazo para presentación de solicitudes en las Delegaciones de la Caja Nacional de Subsidios Familiares de cuantas familias posean o hayan tenido gran número de hijos.



Faenas de limpieza del caucho en una plantación de California.

Triste destino fué siempre este de los hombres y de los pueblos de arriar lo que un día derrochóse. Así, Norteamérica, que cultivaba la orgía del neumático, sueña hoy con una cubierta de automóvil cual el extraviado en el desierto con el manantial del oasis. Y alejada geográficamente de los campos de batalla, no ha tardado en sufrir, dentro de sus ciudades jóvenes y elegantes, uno de los aspectos de la incomodidad de la guerra...

¡PREMIOS A LA NATALIDAD!

En el presente mes de enero termina el plazo para presentación de solicitudes en las Delegaciones de la Caja Nacional de Subsidios Familiares de cuantas familias posean o hayan tenido gran número de hijos.

Faenas de limpieza del caucho en una plantación de California.

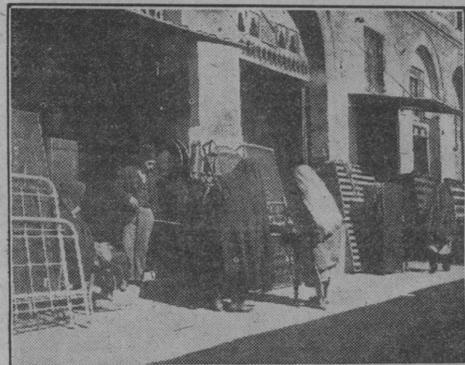
Triste destino fué siempre este de los hombres y de los pueblos de arriar lo que un día derrochóse. Así, Norteamérica, que cultivaba la orgía del neumático, sueña hoy con una cubierta de automóvil cual el extraviado en el desierto con el manantial del oasis. Y alejada geográficamente de los campos de batalla, no ha tardado en sufrir, dentro de sus ciudades jóvenes y elegantes, uno de los aspectos de la incomodidad de la guerra...

Triste destino fué siempre este de los hombres y de los pueblos de arriar lo que un día derrochóse. Así, Norteamérica, que cultivaba la orgía del neumático, sueña hoy con una cubierta de automóvil cual el extraviado en el desierto con el manantial del oasis. Y alejada geográficamente de los campos de batalla, no ha tardado en sufrir, dentro de sus ciudades jóvenes y elegantes, uno de los aspectos de la incomodidad de la guerra...

Faenas de limpieza del caucho en una plantación de California.

HUELLAS ESPAÑOLAS EN EL PAÍS DE TÚNEZ

Sin el fermento hispánico no se habría llegado a la síntesis de lo tunecino



Calle del comercio judío en Túnez

Las huellas de España en Túnez se notan mucho menos que en los restantes territorios del norte de África, donde se establecieron en núcleos abundantes, creando entre ambos un cierto paralelismo que llegó hasta la época romana. Y luego, bajo Roma, la latinidad actuó en ambos países sobre el mismo fondo ibero, al cual se había superpuesto el factor púnico, dando resultados semejantes en Túnez y España, que fueron latinas, pero de un modo original y propio de ellas dos, bastando citar entre los numerosos ejemplos que podrían aducirse los significativos de Tertuliano, con su ímpetu religioso tan aparentemente peninsular, y del glorioso San Agustín, cuyos escritos son notablemente españoles, produciendo el asombro el que este gran santo bebero, nacido en Bona, sobre las fronteras argelino-tunecinas, no naciera en la Bética, como San Isidoro de San Juan de la Cruz o San Ignacio de Loyola.

Después del episodio vándalo, que se desarrolló especialmente en el país de Túnez y la España meridional, vino el reino visigodo, que nunca perdió su cabeza de puente sobre el Estrecho, y por esa cabeza de puente entraron los árabes que venían como propagandistas de la religión y el sistema social musulmán, utilizando como base de su propaganda la ciudad de Kairuan, o Quiruan, en el centro tunecino, fundada especialmente para esta labor de propaganda y utilizada como ca-

sesiones de sus antepasados y concederle privilegios de nobleza. Por entonces era el reino moro de Granada el que imponía la moda en toda el África del Norte, y las tres cortes de Fez, Tremecén y Túnez coplaban usos, trajes, comidas, música, literatura, etc. de la Corte de la Alhambra. El reino de Túnez era el más importante porque servía de enlace entre la cultura hispanomusulmana y la de Europa central por Italia.

Entonces fué cuando visitó Túnez el famoso Raimundo Lulio, lumbrera de la Iglesia medieval, y cuando allí vivió y escribió aquel curioso escritor mallorquín, unas veces cristiano y otras moro, que el 1420 escribió su libro "Disputa del asno", y es ahora venerado como un santo por las muchedumbres tunecinas, que han puesto su tumba en medio del zoco.

El 1492 se acabó Granada, y el 1510 ocupó el cardenal Cisneros varias poblaciones y lugares de la costa tunecina, como la isla de Verba, llamada por Pedro Navarro. El 30 de mayo de 1535 embarcó en Barcelona el Emperador Carlos V, y con una escuadra de 600 barcos se dirigió a Túnez, cuyo Rey, Muley Hagan, había sido expulsado por los corsarios turcos y había acudido, naturalmente, a España, según costumbre de los Reyes tunecinos, pues fue España mora o cristiana, era siempre España, es decir, el faro espiritual que irradiaba sobre Berbería. El 31 de julio tomó Carlos V a Túnez después de heroicos combates contra los otomanos, y estableció un régimen que fué el primer protectorado conocido, y que se continuó y reprodujo en la expedición de don Juan de Austria, el 1 de octubre de 1573. De esta época quedan



Vista aérea de la ciudad de Túnez.

garon de manera permanente mas que en dos sitios, que fueron España meridional y Túnez, donde los moros sevillanos se marcharon a Túnez, acaparando allí todos los altos cargos en virtud de su capacidad superior y formando una burguesía refinada que conservó largo tiempo el orgullo de su origen andaluz. Una de las figuras más notables de esta Sevilla emigrada fué el del sabio Ibn-Jaldun, que en su célebre libro "Prolegómenos" creó la ciencia nueva de la filosofía de la Historia, o sea de la ciencia histórica a la manera moderna, llegando a adquirir tal fama que en una visita que hizo a España le ofreció el Rey don Pedro de Castilla devolverle la po-

Una vista de la ciudad y el puerto de Susa, en la costa oriental de Túnez.

El alemán, soldado y deportista

EL MISMO SECRETO PARA TODAS LAS ARMAS



Es frecuente el asombro ante la rápida agilidad de los soldados alemanes en las escenas de guerra que la cinta cinematográfica transporta desde las peligrosas líneas del frente hasta un cómodo salón de espectáculos. Un soldado que acarrea su complicada dotación de campaña le pasa ante nuestros ojos con la celeridad de una máquina, se lanza hacia las líneas del adversario para arrojarle sus bombas de mano, escapa al mortal efecto de los obuses pegándose a la tierra, surge de nuevo y corre y salta sin cesar. Todo esto, que a primera vista parece fácil, es el resultado de una preparación física de la que nos dejaron huellas preciosas los hombres de antiguos Estados occidentales europeos, para quienes el deporte era tan importante como el conocimiento de las ciencias elementales leyes extra-terrestres.

Es indudable que Alemania posee una gran tradición política deportiva que los hombres del año 18 dejaron escapar y, en cambio, Hitler ha vigilado. Las primeras noticias que en este sentido se conocieron de aquel país informaban de la existencia de trece mil entidades con casi dos millones (año 1934) de afiliados dedicados a esta importante práctica. En un discurso que pronunció el conde de los deportes se dieron a conocer las directrices de la organización políticsportiva en el sentido de asegurar para el futuro, como se ha hecho, la unidad de misión de las unidades de choque preparadas de deportivamente. Y, en efecto, la organización de las juventudes deportivas en Alemania constituyó una de las fuerzas más destacadas de la revolución desde el Poder. Salta a la vista, estudiando el programa de la organización, la idea dominante del estilo fascista, coordinando el principio de autoridad, las ciencias nacionales, la exaltación espiritual y física, la predilección continua del poder del Estado, etc.

Los hombres de la Alemania de Hitler, encontrándose ya formados a una espléndida tradición deportiva, han dado a este gran valor juvenil su importancia y lo han encauzado en el castillero de su utilidad y su destino. Si la infantería ha de ser el arma decisiva de todos los tiempos, ella ha de estar preparada para todos los esfuerzos y pruebas que el servicio del país exija. Esto, en sí, tiene ya un acento clásico que, como dijimos anteriormente, fué propio de las antiguas civilizaciones de Occidente.

Las modernas armas, por muy eficaces que sean, exigen del soldado un exigido del inabundable factor hombre preciosas condiciones físicas que no se dan si no es con la edad y la concienzuda preparación de los cuerpos. El mismo avión de bombardeo en picado, que tanto efecto había de producir al principio de la guerra, ha hecho necesaria la selección y preparación de un equipo de

hombres jóvenes cuyas cualidades deportivas sean insuperables. No importa que el avión posea una serie de mecanismos y registros que funcionan mecánicamente en el momento decisivo; no es bastante la seguridad técnica de los modernos dispositivos de dicho aparato; el hombre, el piloto, ha de estar bien constituido, ha de ser resistente a las presiones, a los bruscos cambios de velocidad, a las mortales vallas. El corazón debe funcionar con exultación y reaccionar en el minuto preciso. Cuando un avión cae desde tres mil metros sobre el objetivo indicado, si el piloto no posee las cualidades físicas necesarias, aunque el aparato cuenta con un dispositivo especial que asegura su vuelo normal, que recobra automáticamente, puede destruirse si el piloto no reacciona a tiempo. Muchos son los que se desvanecen al experimentar el soberbio "tirón" del Stuka y sangran por la nariz y hasta pierden.

Otras veces son las armas terrestres las que exigen del infante un supremo esfuerzo. Muchas son las fotografías de escenas que nos dan la idea del gran esfuerzo sobrehumano que los soldados verifican para cambiar de posición gigantesca pesada de artillería. Recientemente en la Prensa se publicó una interesante fotografía en la que aparece una cadena de soldados ingenieros sosteniendo sobre sus hombros un puente improvisado en minutos para salvar

La educación deportiva de la juventud alemana capacita a los soldados alemanes para las tareas más rudas de la guerra.

El día que el parte alemán anunciaba al mundo entero que la bandera de la cruz gamada ondeaba en lo más alto de la torre de la Catedral de la ciudad de Estrasburgo se había logrado uno de los más fervientes deseos de Alemania. Alsacia, la bella región fronteriza, era, en unión de Lorena, una región a la que no podía renunciar el corazón del pueblo alemán. Situada en una región fronteriza, sin clara distinción geográfica, fué a través de la historia, más que barrera que impidió el tránsito de los pueblos, zona de acceso para unos y otros, y sus verdes campiñas, laboradas siempre por el esfuerzo continuo de su población trabajadora, se vieron miles de veces teñidas por la roja sangre de los hombres que hacían de sus tierras escenario de batallas. El destino de esta región ha sido siempre incierto y vacilante, y en el curso de los tiempos los Tratados y las guerras la han hecho depender unas veces de Alemania y otras de Francia; pero su propia estirpe germánica resistió siempre a toda infiltración extraña y su tradición centenaria se mantuvo cualquiera que fuese el dominio político que imperase. No debemos olvidar que fué precisamente en Estrasburgo en donde el joven Goethe, en una época en la que era Francia la dueña de la ciudad, se sintió más alemán que nunca y en donde creyó descubrir el germanismo absoluto del gótico y encontrar una manera propia alemana de concebir la vida medieval.

Cuando las fuerzas alemanas penetraron en la zona que hacemos mención presentaba ésta un aspecto completamente desolador. El Gobierno francés temeroso de que la base racial de los habitantes de aquella región fronteriza pudiera sufrir efectos perjudiciales para el curso de las operaciones, ordenó la evacuación en

masa de la población civil, y así ocurrió que, cuando el ejército alemán se apoderó de Estrasburgo, todos sus habitantes, que alcanzaban la cifra de 423.000 hombres, la mitad de toda la población de Alsacia, habían sido trasladados a regiones del Sur de Francia o a otros Departamentos más lejanos del escenario bélico; 28.000 personas de éstas, de las cuales casi su totalidad eran exclusivamente judíos, lo habían hecho voluntariamente antes de que se hiciera forzosa la evacuación. El regreso

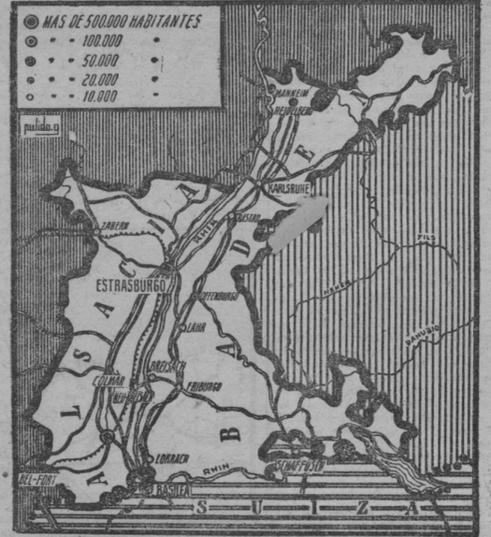
de la población civil, y así ocurrió que, cuando el ejército alemán se apoderó de Estrasburgo, todos sus habitantes, que alcanzaban la cifra de 423.000 hombres, la mitad de toda la población de Alsacia, habían sido trasladados a regiones del Sur de Francia o a otros Departamentos más lejanos del escenario bélico; 28.000 personas de éstas, de las cuales casi su totalidad eran exclusivamente judíos, lo habían hecho voluntariamente antes de que se hiciera forzosa la evacuación. El regreso

de la población civil, y así ocurrió que, cuando el ejército alemán se apoderó de Estrasburgo, todos sus habitantes, que alcanzaban la cifra de 423.000 hombres, la mitad de toda la población de Alsacia, habían sido trasladados a regiones del Sur de Francia o a otros Departamentos más lejanos del escenario bélico; 28.000 personas de éstas, de las cuales casi su totalidad eran exclusivamente judíos, lo habían hecho voluntariamente antes de que se hiciera forzosa la evacuación. El regreso

La incorporación de Alsacia y Lorena a la Gran Alemania

ASPECTO ACTUAL DE LA EVOLUCION POLITICOHISTORICA DE ESTOS TERRITORIOS

El motivo inicial de la actual guerra no fué otro que la posición mostrada por las potencias occidentales en reconocer como justa una reivindicación que presentaba Alemania sobre un territorio que había sido siempre germánico y al que no podía renunciar el nuevo Estado nacionalsocialista sin desmentir la misma base sobre la que se había asentado todo el movimiento que le había dado ser, fundado esencialmente en la comuni-



dad de sangre y de raza. Los acontecimientos, en su marcha vertiginosa, han superado con sus resultados los fines apetecidos por Alemania, y aquellas exigencias territoriales que en los últimos tiempos precedieron a la guerra preventiva fueron abandonadas provisionalmente han caído en las manos del Ejército germánico como fruta madura que recompensase el largo esfuerzo realizado.

La bandera alemana, en la Catedral de Estrasburgo.

El día que el parte alemán anunciaba al mundo entero que la bandera de la cruz gamada ondeaba en lo más alto de la torre de la Catedral de la ciudad de Estrasburgo se había logrado uno de los más fervientes deseos de Alemania. Alsacia, la bella región fronteriza, era, en unión de Lorena, una región a la que no podía renunciar el corazón del pueblo alemán. Situada en una región fronteriza, sin clara distinción geográfica, fué a través de la historia, más que barrera que impidió el tránsito de los pueblos, zona de acceso para unos y otros, y sus verdes campiñas, laboradas siempre por el esfuerzo continuo de su población trabajadora, se vieron miles de veces teñidas por la roja sangre de los hombres que hacían de sus tierras escenario de batallas. El destino de esta región ha sido siempre incierto y vacilante, y en el curso de los tiempos los Tratados y las guerras la han hecho depender unas veces de Alemania y otras de Francia; pero su propia estirpe germánica resistió siempre a toda infiltración extraña y su tradición centenaria se mantuvo cualquiera que fuese el dominio político que imperase. No debemos olvidar que fué precisamente en Estrasburgo en donde el joven Goethe, en una época en la que era Francia la dueña de la ciudad, se sintió más alemán que nunca y en donde creyó descubrir el germanismo absoluto del gótico y encontrar una manera propia alemana de concebir la vida medieval.

Cuando las fuerzas alemanas penetraron en la zona que hacemos mención presentaba ésta un aspecto completamente desolador. El Gobierno francés temeroso de que la base racial de los habitantes de aquella región fronteriza pudiera sufrir efectos perjudiciales para el curso de las operaciones, ordenó la evacuación en

masa de la población civil, y así ocurrió que, cuando el ejército alemán se apoderó de Estrasburgo, todos sus habitantes, que alcanzaban la cifra de 423.000 hombres, la mitad de toda la población de Alsacia, habían sido trasladados a regiones del Sur de Francia o a otros Departamentos más lejanos del escenario bélico; 28.000 personas de éstas, de las cuales casi su totalidad eran exclusivamente judíos, lo habían hecho voluntariamente antes de que se hiciera forzosa la evacuación. El regreso

de la población civil, y así ocurrió que, cuando el ejército alemán se apoderó de Estrasburgo, todos sus habitantes, que alcanzaban la cifra de 423.000 hombres, la mitad de toda la población de Alsacia, habían sido trasladados a regiones del Sur de Francia o a otros Departamentos más lejanos del escenario bélico; 28.000 personas de éstas, de las cuales casi su totalidad eran exclusivamente judíos, lo habían hecho voluntariamente antes de que se hiciera forzosa la evacuación. El regreso

de la población civil, y así ocurrió que, cuando el ejército alemán se apoderó de Estrasburgo, todos sus habitantes, que alcanzaban la cifra de 423.000 hombres, la mitad de toda la población de Alsacia, habían sido trasladados a regiones del Sur de Francia o a otros Departamentos más lejanos del escenario bélico; 28.000 personas de éstas, de las cuales casi su totalidad eran exclusivamente judíos, lo habían hecho voluntariamente antes de que se hiciera forzosa la evacuación. El regreso

Necesidades de una burocracia bien organizada

LA GUERRA HA CREADO INFINIDAD DE ORGANISMOS CONTROLADORES EN EE. UU.

Solamente en Washington hay cerca de un millón de empleados

Decir que la burocracia es nociva o manifiesta sistemáticamente contra ella es una de tantas expresiones dichas con alegre inconsciencia o con torpe malicia que hemos de soportar con paciencia, aun cuando nos sobren argumentos en demostración de todo lo contrario. Es explicable que se sienta aversión personal hacia el funcionamiento, como lo es que no se sienta vocación por la medicina, por ejemplo. Pero así como no se puede abominar de una profesión cualquiera, considerándola como un mal nacional, tampoco se puede detestar a la burocracia. La mayoría de las gentes acostumbra a lanzar exclamaciones gratuitas que, en general, no reflejan sino cultura deficiente o necio descontento personal. Precisamente no hay, no puede haber un Estado fuerte que no se asiente sobre una amplia y bien organizada burocracia. Y acabamos de escribir el concepto exacto: "bien organizada". Si falla la organización, cuarto más extensa la red burocrática, más dañina, más onerosa, más ineficaz, y cuando menos, más inútil. Alemania o Italia cuentan con una extensa y bien organizada burocracia. Pero acaso son los Estados Unidos los que ocupan el primer puesto hasta batir todos los "records" en el problema del funcionamiento. Su formidable burocracia es, indudablemente, un modo de organización.

En todo momento la función individual, como la colectiva, debe ser controlada por el Estado. Nadie, individuo o entidad, puede en un Estado firme actuar con independencia. Es absolutamente imposible que una colectividad profesional libre por su cuenta y riesgo, y mucho menos si su función está ligada con el Estado, aunque fuese superficialmente. La actuación bajo la libre iniciativa privada es causa primordial de los desastres de los regímenes liberales. Y en demostración de ello sirva de ejemplo el caso de Norteamérica, la que, pese a su acareada democracia, adopta una férrea organización burocrática que la convierte, de hecho, en una dictadura. Tanto más férrea esta organización hoy por las excepcionales condiciones creadas por la guerra.

La necesidad imperiosa de producir con esfuerzo extraordinario y de acarrear los productos y primeras materias, habida cuenta de la escasez y de las dificultades en los transportes, que hacen preciso otorgar derechos de prioridad, obliga a la creación de un sinnúmero de organismos, cada uno con sus contingentes numerosos de empleados y jefes. Así, solamente en Washington se registra muy cerca del millón de empleados. La Administración norteamericana, esparcida por todo el territorio nacional, constituye toda una ramificación capilar. La mayor parte de los viejos Mi-

nisterios—Departamentos—, en medio del pulular de las nuevas oficinas, han ido poco a poco perdiendo la tradición administrativa bajo la presión de los flamantes organismos. Por ser la guerra total, la Administración se ocupa en reasignación de todo. Aun subsistiendo el Ministerio de Hacienda y la Dirección General de Aduanas, quienes deciden son las oficinas de control. Es cierto que existe el Ministerio de Comercio e Industrias; pero las que actúan son las oficinas de producción de guerra, de distribución del petróleo, de la goma, del carbón, de fijación de precios... Permite el Ministerio de Agricultura; pero las que rigen son las oficinas de viveres, del algodón... Y los ministros—secretarios—únicamente pueden hacer valer su autoridad cuando además de ordenar en sus Departamentos dirigen una de estas oficinas, como en el caso de Ickes, que acumula al carácter de ministro del Interior el de administrador del Petróleo. En todo caso, quienes deciden son los jefes de estas nuevas organizaciones: los Nelson, los Handerson, los Rockefeller y los Eastman, los cuales dependen exclusivamente y directamente del Presidente Roosevelt.

El normal órgano gubernativo se ha transformado en una nueva y gigantesca superestructura, que mantiene sólidamente el hilo de todo el potencial técnico y económico de la guerra, con excepción del financiero, que íntegramente depende del secretario de Hacienda, el conocido Morgenthau. Al frente de esta superestructura se hallan personas de la absoluta confianza de Roosevelt, personas además de plena garantía para los grandes industriales financieros del país.

A pesar de todo esto, una buena parte de la opinión pública norteamericana observa este crecimiento burocrático con cierto temor, considerando que a la terminación de la guerra acabará por estabilizarse, para subsistir en tiempos de paz. Ocurra lo que ocurra, es interesante hacer resaltar que tal superestructura existe y existirá, al menos mientras duren las actuales circunstancias. Y es de notar que aun el sistema, no ha perdido el interés por el desarrollo de los proyectos de Roosevelt, aquellos planes que el Presidente condensó en la frase de "nubes de aeroplanos, masas de carros armados y puentes de navíos".

Aun sin la grandiosidad de la máquina administrativa norteamericana, hemos de convenir que lejos de desahogar a la burocracia hemos de acostumbrarnos a su necesidad absoluta, no dejando otra cosa sino que sea montada con la mayor perfección posible.

El movimiento de reincorporación de Alsacia a Alemania se lleva a cabo por tres procedimientos y con gran rapidez, consistentes éstos en la educación política de las masas, en incluir dentro del frente de guerra alemán de producción a toda la zona regional y por la concesión de ciudadanía.

El primero de los procedimientos consiste en llevar las nuevas enseñanzas políticas de la gran Alemania a todo el pueblo alsaciano, privado de conocer bien éstas por el dominio intrínseco francés, que perseguía hasta con crueldad cualquier muestra de simpatía germanofílica. Con estos fines se ha creado una organización llamada el Oeperrings, cuyas características esenciales e coinciden en todo con el Partido Nacionalsozialista, pero que es como un estadio preparatorio por el que tendrán que pasar todos los alsacianos antes de ser admitidos definitivamente en el Partido y en el cual aprenderán todo aquello que les sea necesario para su educación y demostrarán si son aptos dignos para ello. El número de personas pertenecientes al Oeperrings se eleva a 170.000, y el de pertenecientes al Partido a 11.000; el primero de estos números viene a constituir un 15 por 100 de la población alsaciana. Junto a estos procedimientos prestas sus servicios inmejorables las organizaciones del Servicio de Trabajo, en los

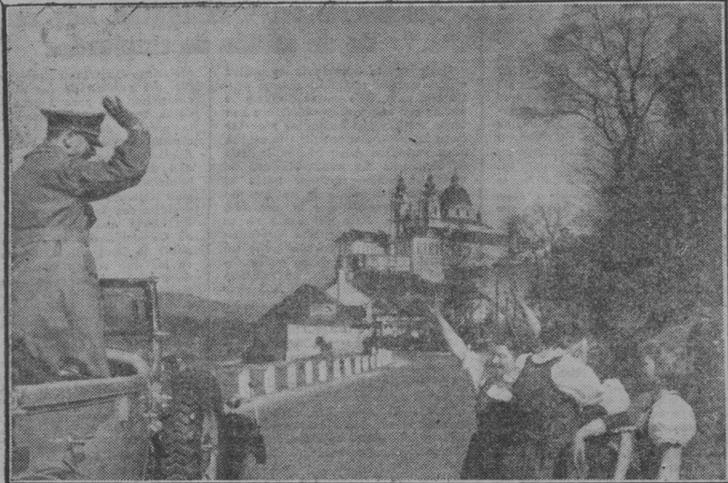


Lo importante es trabajar. ¿Cómo? De la manera más cómoda. ¿Dónde? En cualquier parte. La organización perfecta ha de hacer sobre el trabajo exclusivamente, sin que en los convulsos momentos de fiebre haya interés de bello y confortable. Alrededor de cualquier mesa y en mangas de camisa, en estos días de asfixiante calor por allá, se fiscalizan producciones representativas de miles de millones de dólares.

Lo importante es trabajar. ¿Cómo? De la manera más cómoda. ¿Dónde? En cualquier parte. La organización perfecta ha de hacer sobre el trabajo exclusivamente, sin que en los convulsos momentos de fiebre haya interés de bello y confortable. Alrededor de cualquier mesa y en mangas de camisa, en estos días de asfixiante calor por allá, se fiscalizan producciones representativas de miles de millones de dólares.

LA ALEMANIA DE ADOLFO HITLER HACE DIEZ AÑOS

Adolfo Hitler devolvió al Reich la fe y la confianza en el porvenir



En marzo de 1938 Austria volvió a Alemania. Hitler en el momento de atravesar el puente de Stigt Melk sobre el Danubio.

El pueblo alemán estaba sumido en la más profunda desesperación cuando el 30 de enero de 1933 el Presidente del Reich, Von Hindenburg, llamó al jefe del partido nacionalsocialista para confiarle el Poder.

Miliones de obreros sin trabajo vagaban por las calles de las ciudades, esperando la ayuda del Estado, que escasamente alcanzaba para satisfacer las más perentorias necesidades de la vida diaria de quienes la recibían y de su familia. Apenas podía contarse un hogar que no tuviera al padre o al hijo, y con frecuencia a ambos, sin trabajo. Las estadísticas de entonces dan un cuadro bien claro de la trágica situación: el número de los sin trabajo se calculaba en más de seis millones, o sea más de un cuarto de la cifra total de doce millones de trabajadores y empleados de que dispone la economía alemana. A esta cifra hay que sumar tres millones de obreros que trabajan con jornada reducida, incluyendo a los familiares. El conjunto de los afectados directamente por la falta de trabajo y por la miseria consiguiente ascendía a veintidós millones de personas, es decir, a un tercio de la población total de Alemania. En vano se trataba de mantener un apoyo insuficiente, y al mismo tiempo humillante para los parados con el presupuesto del Estado y de los Municipios y mediante la enorme suma de más de tres mil millones de marcos al año. También la situación del artesano era desesperada.

En el campo, el labrador había perdido el amor a su tierra y sufría bajo la constante pesadilla amenazadora de la subasta forzosa. La mayor parte de la propiedad de los campesinos se encontraba hipotecada, con frecuencia no sólo la finca, sino también la casa, de modo que estando a merced de los acreedores o del fisco, no podían disponer con libertad de su propia tierra. Miles de labradores fueron echados de sus heredades, pasando así la propiedad a manos de quienes no sabían cultivarla con igual esmero. La situación de los que se quedaban, como éstos lo sabían de antemano, no ofrecía ninguna perspectiva para la existencia. Algunas

veces se hicieron reproches a los campesinos por el elevado precio de la venta de sus productos; sin embargo, estos precios fueron cotizados en la Bolsa en beneficio de la especulación y en perjuicio de los productores y consumidores. La alimentación del pueblo alemán, en su mayor parte, fue abastecida con productos extranjeros. Por consiguiente, un gran sector de los obreros alemanes no tenía trabajo, porque habiendo disminuido la capacidad adquisitiva del labrador, éste no se encontraba en condiciones de consumir la que aquéllos producían. La economía del país atravesó una época sumamente difícil, por un lado, como resultado de la guerra mundial; por otro, por la política de inflación. El Estado tuvo que hacer los mayores sacrificios para salvar de la quiebra a numerosas entidades bancarias. No existía un superávit de exportaciones que hubiese permitido la adquisición de divisas extranjeras necesarias para hacer frente a los enormes pagos. Muchos Municipios se encontraban al borde de la ruina.

La estructura política y legislativa del Reich en esta época era un caos. Estaba formada por el Presidente del Estado, el canciller con diez ministros, por lo menos; del Parlamento, con quinientos diputados, y del Consejo de Estado, integrado por sesenta y ocho miembros. Además, existía una organización semejante en cada uno de los dieciocho Estados federados, compuesta de un presidente del Consejo de Ministros, de un Gobierno y de un Parlamento. Un Presidente del Reich, 11 ministros, 59 miembros de los Estados, 42 senadores de las ciudades libres y 3.000 diputados gobernaban Alemania. Las fuerzas desiguales de los partidos—dieciséis entonaban himnos que, al decir de cada uno, era mejor que el del otro—en las diferentes regiones del Reich dio origen a un desequilibrio de sus resultados. Gobiernos federales de color político diverso. Un mecanismo tan complicado tenía que abrir las puertas a la corrupción política y económica. Bajo tales circunstancias, Moseú encontró terreno propicio para sus destructores fines. La débil actitud del Gobierno y el estado indefenso de los partidos burgueses permitió también con facilidad al comunismo mantener al pueblo dependiente de su terror. Los centros culturales más importantes estaban en manos judías. Numerosos órganos de la opinión pública se encontraban apoyados económicamente por capitales judíos y bajo su influencia directa. Lo peor llegó a ocurrir a Alemania a principios de enero de 1933: el respeto a las tradiciones nacionales se había perdido; igualmente la fe en la fuerza propia y la confianza en el porvenir de la nación. Esta era, en sus rasgos principales, la verdadera realidad de la República de Weimar.

CONOZCA USTED

la legislación que le protege leyendo los **PUEBLO** la sección de DERECHO SOCIAL

UN NUEVO BELIGERANTE EL IRAK

Un nuevo país ha venido a sumarse a la ya larga lista de las naciones en guerra: el Irak, en este caso el Estado en cuestión estuvo desde hace dos años ocupado por fuerzas inglesas, con motivo de la fracasada tentativa de su entonces primer ministro a favor de las potencias totalitarias.

Precisamente esta situación bélica "de facto", en la que se encontraba el Irak, pudo haber ahorrado el Acuerdo de Beligerancia a que llegó su nominal Gobierno al declarar la guerra al Eje. Las ventajas, tantas veces expuestas, sobre su riqueza petrolífera, sobre los oleoductos que la transportan a la cuenca oriental mediterránea, sobre la importancia de sus comunicaciones ferroviarias que enlazan Basora, a orillas del Eufrates, con la base inglesa de Haifa en territorio palestino, no son bastantes para justificar dicha conducta, si únicamente se tiene en cuenta que todo estaba bajo control aliado.

Possiblemente, el origen de la declaración de guerra haya que buscarla en zonas de mayor profundidad; por un lado, en la soledad que en ese momento de intereses que es el Oriente Medio ocasiona haciendo que sus principales potencias de las naciones unidas. Recordemos a este efecto que, mediante un Acuerdo, al parecer sin importancia, cada una de ellas podría mandar, en calidad de instructores y organizadores, de los efectivos indígenas de sus respectivos ejércitos. La Rusia soviética y los Estados Unidos ya lo hicieron en la antigua Persia. Tal vez los ingleses busquen en la declaración de guerra del Irak el pretexto oficial para poner bajo su dependencia, y con una máscara de legalidad, los contingentes militares de que sea capaz la densidad humana del país, con la diferencia a su favor de que mientras en el ferrocarril dependiente de Tobrán las luchas son encendidas entre las tribus curdas, armadas por los soviets.

Pero el lógico deseo, desde el punto de vista británico, de tener dispuestas nuevas unidades estacionadas en el teatro de operaciones, en el caso de que la lucha, en el futuro, se desarrolle en las zonas montañosas de las montañas de los Andes, no sería un argumento cuando tantos recursos de este género quedan por explotar. Como podría interpretarse, el reclutamiento en el Irak, en el caso de que la situación de esas proyectadas unidades. No constituye un secreto para nadie que uno de los lugares que se han indicado como posibles para la invasión del Oriente Medio es el desierto de Bagdad. Podría ser solamente que para elaborar una campaña de algodón es necesario trasladar unas cuatrocientas toneladas de las diversas materias que se emplean en su fabricación, como celulosa, azufre, amoníaco, sulfato de sodio, carbón etc., hecho que, repetido en cualquier rama de la producción agrícola o industrial, representa una nueva carga para el sistema de transportes, que obligará a que la cifra antes anunciada se doble como mínimo, lo que coloca como primera tarea a resolver en una nueva organización del transporte interoceánico la de elevar su volumen por

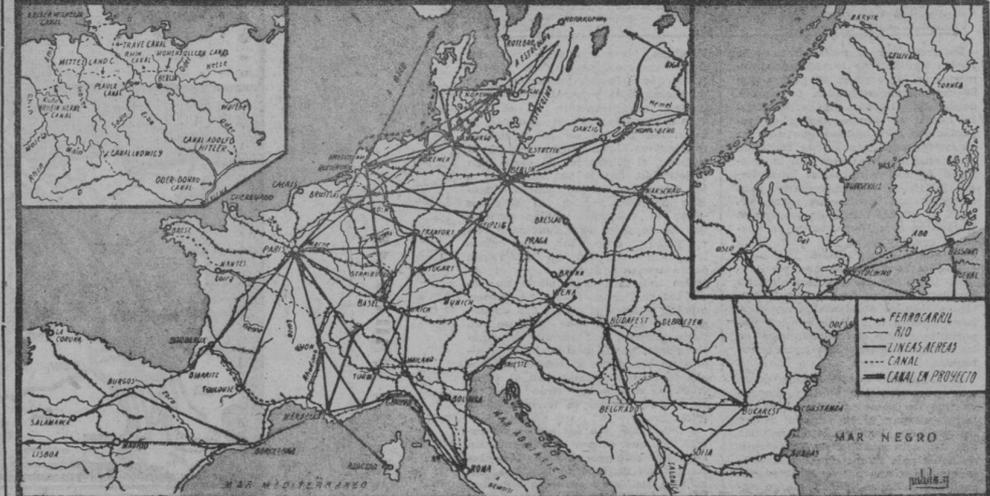
Cinco mil millones de toneladas necesita la economía europea

EL PROBLEMA DE LOS TRANSPORTES CONTINENTALES

Es ya indudable que uno de los problemas a que mayor atención se ha de prestar en la economía europea de la postguerra es el problema de los transportes. También es indudable que el sistema no estará exclusivamente subordinado a las condiciones de la producción, sino a las necesidades del consumo, ya que "el hombre es el sistema", y para satisfacer sus necesidades es la economía, y no al contrario.

Antes de la guerra el transporte interior y exterior de Europa alcanzaba unos 2.400 millones de toneladas, cifra que en la futura economía europea ha de ser por lo menos doblada para satisfacer las ex-

igencias del Continente. Esto, únicamente para proveer el traslado de los productos ya elaborados desde la fábrica al lugar de consumo o desde el puerto donde son descargados a este lugar. Pero si se intenta suplir los productos de importación por productos europeos, esta cifra es a todas luces insuficiente. Supongamos solamente que para elaborar una tonelada de algodón es necesario trasladar unas cuatrocientas toneladas de las diversas materias que se emplean en su fabricación, como celulosa, azufre, amoníaco, sulfato de sodio, carbón etc., hecho que, repetido en cualquier rama de la producción agrícola o industrial, representa una nueva carga para el sistema de transportes, que obligará a que la cifra antes anunciada se doble como mínimo, lo que coloca como primera tarea a resolver en una nueva organización del transporte interoceánico la de elevar su volumen por



problemas de líneas aéreas y de navegación intercontinental, precisamente porque son estos aspectos de la cuestión los que ofrecen margen para un desarrollo más poderoso, ya que hasta ahora sólo han sido utilizados en una medida relativamente pequeña.

Los transportes por vía aérea representan una ventaja considerable sobre los transportes terrestres y marítimos, por la mayor velocidad, al paso que son aventajados por éstos en la cuestión de economía. Por esto los transportes terrestres son y serán, dentro de lo posible, empleados con preferencia a ellos en la mayoría de los casos, sobre todo en aquellos en que sean aprovechables carreteras o líneas férreas ya existentes, mientras que en los casos en que estos medios de comunicación no existan resulta más económico el empleo del avión, que ahorra todo el capital que requiere

para las importaciones de ultramar. Pero si la ilusión de la autarquía se realiza, el comercio con ultramar experimentará una reducción considerable en los países centro-europeos sobre todo, si bien esto no significa que el mercado europeo quede cerrado a los productos americanos y asiáticos, y como consecuencia de esta reducción quedará una mayor cantidad de tonelaaje libre para emplear en el tráfico intercontinental.

Además, la mayor objeción que se oponía al empleo de este medio, su falta de capacidad para grandes cargas, parece estar en trance de desaparecer gracias a la técnica moderna, que, al mismo tiempo, ha conseguido disminuir el excesivo coste de este medio de transporte en términos considerables. No es posible aún predecir quién saldrá vencedor de la pugna empeñada entre el automóvil y el avión; pero en todo caso, éste último va ganando terreno y es posible que un día no muy lejano, si los adelantos técnicos mantienen el ritmo emprendido—recuérdese la proximidad de la fecha de este invento—, llegue a ser empleado con preferencia a otro medio de transporte, sin que esto quiera decir que llegue a substituirlo por completo, ya que esto no puede ser permitido por los problemas que crearía a la economía nacional la inutilidad de los grandes capitales invertidos en las líneas ferroviarias y la construcción de carreteras.

COMO SE ENTRENAN LAS TRIPULACIONES DE SUBMARINOS

La especialización de las tripulaciones de submarinos no es uno de los menores problemas que tienen que solucionar los beligerantes. Los submarinistas son los marinos más completos, ya que han de ser perfectos especialistas en varias cosas: en el manejo de un submarino, y en la resistencia física especial muy semejante a la del aviador moderno.

Una de las fases más duras y curiosas de su educación es la que se conoce con el nombre de "prueba del salvamento submarino". Consiste esta prueba en el entrenamiento especial por que han de pasar los marinos para familiarizarse con los trabajos azarosos que están expuestos.

En una cámara de aire situada bajo un tanque cilíndrico de agua de unos tres metros y medio de diámetro y que la cubre en una altura de treinta metros, hay veinte alumnos y un oficial. Los hombres, vestidos tan sólo con un calzón de baño, se sitúan perfectamente al pulmón artificial de que cada uno ha de servir. Consiste este pulmón en dos bolsas de caucho en forma de cartapunto, unidas en la parte superior por un tubo provisto de una equiqueta. Tiene dos válvulas: una, en el fondo, para dar salida al ex-

Importancia del avión de carga.

Así, pues, es de suponer que en la nueva conformación económica europea el avión de pasajeros e incluso el de carga han de jugar un importante papel como valiosos auxiliares de los medios de transporte terrestres y marítimos, sobre todo en el territorio del Este, donde las comunicaciones por tierra son tan difíciles debido a su clima, y que, no obstante, representarán para Europa un verdadero granero y un vivero de materias primas.

La navegación interior.

La cuestión de la navegación interior ha de ser también cuidadosamente estudiada por su importancia; pero éste es un problema que atañe más particularmente a cada nación, aunque se ha proyectado incluso el aprovechamiento de este medio para las comunicaciones entre Alemania e Italia, salvando por medio de complicados sistemas de presas y compuertas los desniveles alpinos. Hoy el país europeo donde más desarrollado está este medio de transporte es Alemania, en donde su volumen alcanza casi un quinto del volumen

A LOS TRECE AÑOS DE INCANSABLE LUCHA HITLER ES NOMBRADO CANCELIER DEL REICH



La histórica marcha de las S. A. por la Puerta de Brandenburgo el 30 de enero de 1933.

En la mañana del lunes 30 de enero de 1933, Hitler atraviesa con paso firme, entre delirantes ovaciones de las masas, la Wilhelmplatz, desde el hotel Kaiserhof hasta la oficina Cancillería del Reich, de donde regresa al poco rato ya como Canciller. En aquel momento cambiaba radicalmente el destino de Alemania.

Después de trece años de lucha, el movimiento nacionalsocialista había conquistado el Poder. Empezaba entonces la campaña del Führer para la conquista de todo el pueblo alemán. El partido (N. S. D. A. P.) por primera vez obtenía plena libertad de movimiento y acción para desarrollar su propaganda bajo la dirección del doctor Goebbels.

altas personalidades políticas. Cuando los periódicos aparecían con titulares llamativos de este tenor: "Adolfo Hitler, en el hotel Kaiserhof"; la opinión pública redoblaba su atención, suspenso el ánimo, para no dejar escapar ni el último detalle del titánico forcejeo entablado entre ambos lados de la Wilhelmplatz. ¡Cuántas decisiones importantes fueron adoptadas en el gran hotel! Desde su habitación de trabajo, Hitler contemplaba, en el frente, la vieja Cancillería, donde se construían las minas para intentar abatirle: el ir y venir de la asamblea y la pérdida buscando la fórmula que mantuviese cerradas las puertas del Poder al impetuoso movimiento nacionalsocialista.

El hotel Kaiserhof, cuartel general.

El nombre del hotel Kaiserhof de Berlín, está ligado intrínsecamente a la historia del Partido Alemán Nacionalsocialista de Obreros. En él había levantado Hitler su cuartel general, al ser tantas veces requerido durante los últimos años de lucha para trasladarse a la capital del Reich y conferenciar con

Verdadero campo de combate.

El Führer, dentro del hotel, trababa día y noche frente a las portas abrumadoras resoluciones, que habían de ser preparadas mediante conversaciones muy importantes. Podría compararse aquel reducido a un verdadero campo de combate. Todo tenía allí el sello de la profesionalidad. Hitler y su séquito llegaban con la misma rapidez que desaparecían. Varias veces, tomadas las habitaciones, sólo paraban allí unas horas. Repetidamente las maletas hubieron de ser rehechas en contadísimos minutos. Hitler rara vez descendía de sus habitaciones de trabajo. Normalmente se hallaban estas situadas en el piso primero. En el despacho de recibir se sucedían conferencias sin interrupción hasta bien entrada la noche. El teléfono, en un despacho contiguo, no paraba un segundo. El "hall", mientras tanto, robaba vitalidad. El ajetreo era continuo. La gran puerta giratoria no conocía su punto muerto. Los jefes del movimiento entraban y salían, mientras los cuadros del Gobierno, en visitas de la diplomacia y de la economía se hacían anunciar. El ayudante del Führer, su jefe de Prensa y otros miembros de la secretaría, arrojaban las vistas. Se había preparado una oficina primitiva con máquinas de viaje, y sus teclados sonaban sin interrupción. Los representantes de la Prensa extranjera visitaban al hotel en gran número. La Prensa del extranjero había enviado a sus correspondientes reporteros. En fases decisivas de la lucha se convocaban en el Kaiserhof reuniones de Prensa, que resultaban concurrencísimas.

Nervosismo de los últimos días democráticos.

Los últimos días de enero de 1933 alcanzaron a Hitler con la mirada puesta en una próxima elección general para el Parlamento del Reich definitivamente decidida, esperar a la para marzo. Pero el Gabinete Schulerer—el "último personaje" puesto en juego por el sistema que se derrumbaba—estaba dando los últimos suspiros. Los acontecimientos se precipitaban. Como última y desesperada salida se había ofrecido al Führer, en calidad de situación intermedia y, respectivamente hacia la Cancillería, una especie de cargo de "Tribuno del Pueblo", que se vestía con el nombre de "Presidente del Consejo del Reich". El Führer lo rechazó con energía y acendrada. Quería ser Canciller. Ni más ni menos.

Goering y Von Papen conferenciaban activamente. Cayó definitivamente el Gabinete Schleicher el 28 de enero. Von Papen comprendió, por encargo del mariscal Hindenburg, la formación de un nuevo Gobierno. El mismo día de iniciada la tarea—y en una prueba más de su nobleza como mediador—llegó a un total acuerdo con Hitler. El domingo 29 de enero, el Führer condecorado en el Kaiserhof la constitución de su Gabinete.

Todos los hilos en manos del Führer.

Con superioridad y seguridad por sí mismo, el Führer dominaba por y tranquilamente cada hora, sujetando en sus manos todos los hilos. Mientras, la Prensa democrática fantaseaba a costa de supuestos "grupos comunistas" y "especies turbulencias", etc., pretendiendo hacer ver que Hitler se rompía fácilmente



El Führer, desde la ventana de la Cancillería del Reich, saluda al pueblo alemán.